

IX Congreso

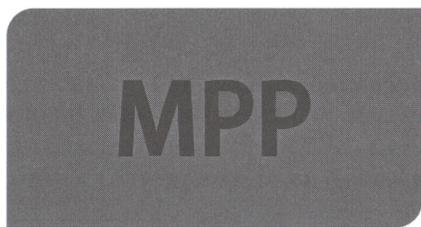
por los compañeros



Lineamientos generales para la
elaboración del plan de trabajo
2013-2015

IX Congreso

por los compañeros



Lineamientos generales para la
elaboración del plan de trabajo
2013-2015

Indice

1 . MARCO POLÍTICO 8

2.- OBJETIVOS GENERALES 11

A. DESARROLLO DE LA BASE SOCIAL DE LOS CAMBIOS 11

B. APOYO AL GOBIERNO NACIONAL 13

C. LOGRAR EL TERCER GOBIERNO DEL FA 14

D. FORTALECIMIENTO DEL FA 16

E. FORTALECIMIENTO DEL MPP 17

3 . OBJETIVOS PARTICULARES 19

A . APOYO A LOS GOBIERNOS DEPARTAMENTALES Y MUNICIPIOS DONDE GOBIERNA EL FA; AL PROCESO DE REGIONALIZACIÓN; DESARROLLAR ACCIONES POLÍTICAS CON RELACIÓN A LOS LOGROS DEL GOBIERNO; MEJORAR EN LA COMUNICACIÓN LA ACCIÓN DE LOS MINISTERIOS CON RELACIÓN A LAS POLÍTICAS LOCALES. 19

B . OBTENER MAYORÍAS PARLAMENTARIAS; CONQUISTAR MÁS INTENDENCIAS FRENTEAMPLISTAS; RACIONALIZAR EL TERCER NIVEL DEL GOBIERNO. 21

C . IMPULSAR EL PLAN POLÍTICO 2012 – 2014, RECIENTEMENTE APROBADO POR EL FA; POTENCIAR LA COMISIÓN DE PROGRAMAS DEL FA CON PROPUESTAS CONCRETAS; DESARROLLAR LAS ALIANZAS POSIBLES CON BASE EN LO PROGRAMÁTICO. 23

D . CONSOLIDAR POLÍTICAMENTE AL MPP EN EL IX CONGRESO; LOGRAR EL CRECIMIENTO CUALITATIVO Y CUANTITATIVO; DESARROLLAR LOS ORGANISMOS; CONCRETAR POLÍTICAS DE FORMACIÓN, COMUNICACIÓN Y FINANZAS; FORTALECER EL FRENTE SOCIAL. 24

POLÍTICA DE COMUNICACIÓN 28

POLÍTICA DE FINANZAS 30

FORTALECER EL FRENTE SOCIAL 30

POLÍTICA INTERNACIONAL 33

E . INICIAR LAS ACCIONES PARA CONCRETAR LA CONCERTACIÓN SOCIAL PARA EL DESARROLLO; APOYAR LA FORMALIZACIÓN DE LA UTEC, LA REGIONALIZACIÓN DE LA UDELAR Y LA CREACIÓN DE LA UNIVERSIDAD DE LA EDUCACIÓN. 34

APOYAR LA FORMALIZACIÓN DE LA UTEC 35

URUGUAY EXTERIOR: LA VINCULACIÓN CON LOS URUGUAYOS EN EL EXTERIOR Y EL RETORNO 37

4 . METAS 38

5 . AREAS 39

6 . EVALUACIÓN 41

7 . FINANCIAMIENTO 42

“Estos lineamientos enriquecidos con el aporte de la discusión de todos los compañeros serán la base para que los Regionales y el Frente Social los bajen a tierra, le pongan metas concretas, distribuyan y reordenen sus capacidades militantes y sus recursos materiales en función de los objetivos y prioridades definidos por todos”.

1. MARCO POLÍTICO

2. OBJETIVOS GENERALES

3. OBJETIVOS PARTICULARES

4. METAS

5. TAREAS

6. EVALUACIÓN Y REPROGRAMACIÓN

7. FINANCIAMIENTO

1 . MARCO POLÍTICO

El MPP inicia una nueva etapa, con una experiencia importante en estos ocho años de gobierno, que iniciaron transformaciones en todos los planos de la sociedad, también hubo hondas transformaciones en el modo de actuar de la izquierda.

El ascenso al gobierno nos presenta una nueva realidad y nos pone a prueba.

El rumbo estratégico y la acumulación de fuerzas no deben separarse de las respuestas que hay que darle a la gente en el día. No nos podemos alejar de la política por el lado del discurso “principista”.

Este gobierno con sus ocho años de gestión, nos ubica con una gran cantidad de compañeros en cargos institucionales y muchas veces, a pesar de la importancia que tiene, la lucha social pasa a segundo plano, por no haber desarrollado un trabajo correcto en esta área.

El haber ganado el gobierno, con Pepe a la cabeza y el MPP como primera fuerza dentro del FA, nos plantea una gran responsabilidad para la coyuntura.

El retroceso que hubo en las departamentales nos alerta que existe paridad de fuerzas con la derecha; la única forma de avanzar en profundidad y extensión es, no solo, gobernar bien y hacer una buena gestión, sino es ganar la conciencia y el corazón de la gente, sobre todo de los más humildes.

Ser de izquierda -y el MPP lo es- significa no solo luchar por los intereses populares, en los distintos planos que se la lucha, sino asumir una serie de valores y una conducta ética, no alcanza con “parecer” sino que

hay que “ser”, y esto está unido a la práctica política de las organizaciones.

Las organizaciones que no son coyunturales son aquellas que además de tener un rumbo estratégico claro, desarrollan una práctica que los identifica con el ser de los más humildes.

Por eso las tareas de la coyuntura pasan por cumplir con lo que nos hemos comprometido a seguir, reduciendo la pobreza y terminar la indigencia, y fundamentalmente avanzar en el cambio de las estructuras productivas, en tanto que es la base que posibilitará continuar avanzando.

El gobierno solo no lo podrá hacer, si no existe una participación social y política en todos los ámbitos de la sociedad.

Por eso la acción social pasa en esta etapa a un primer plano, debemos generar en nuestros compañeros y en el FA una línea de trabajo social, y cuando hablamos de social, hablamos no solo de los sindicatos sino de todos los sectores que constituyen las fuerzas sociales de los cambios.

Tal vez debemos cambiar la cabeza que hemos creado en estos años de campañas electorales, en estos próximos años debemos recrear la mística del militante. Trabajar duro en este sentido, conscientes de la necesidad de generar una nueva mística que nos permita seguir fortaleciéndonos e intensificar nuestros vínculos con el pueblo. No puede haber un barrio, un sindicato, una organización de la sociedad (incluso organizaciones empresariales de productores, comerciantes y de servicios), donde no haya una presencia activa del MPP.

Debemos recrear una política de masas en función de las necesidades de nuestro pueblo.

Tenemos que acompañar los planes del gobierno, de vivienda, de

tierras, de salud, de reforma del Estado; pero, por sobre todas las cosas, debemos construir un entramado social y político, una verdadera mística que hunda sus raíces en el pasado pero que sea un elemento imprescindible en el día a día de la gente.

En lo que queda del período debemos profundizar los cambios, introduciendo un cambio en la matriz productiva, que nos permita avanzar para cumplir con las metas planteadas en el programa del FA y, proyectarnos a un tercer gobierno con una mayor redistribución de la riqueza y un avance en el desarrollo de la conciencia social. Debemos continuar profundizando los cambios en la matriz productiva.

Es en este marco que el MPP deberá recuperar su rol diferencial protagonista, siendo conscientes de que esta coyuntura nos colocará permanentemente ante temas complejos que deberemos resolver con gran flexibilidad táctica. Por consiguiente, el mejoramiento de nuestra herramienta tendrá que suponer un trabajo constante que pasa en lo inmediato por realizar un Congreso unitario, enriquecedor en sus propuestas, de modo que el MPP pueda cumplir el rol que nos asignó la gente cuando nos puso en primer lugar dentro del FA.

2.- OBJETIVOS GENERALES

- a. Desarrollo de la base social del cambio
- b. Apoyo al Gobierno Nacional
- c. Lograr el tercer Gobierno del FA
- d. Fortalecimiento del FA
- e. Fortalecimiento del MPP

a. Desarrollo de la base social de los cambios

Durante las últimas campañas electorales nuestro discurso ha planteado que luchamos por un modelo económico diferente, basado en la producción y el trabajo nacional, desarrollando cadenas productivas que relacionaran la producción agropecuaria e industrial, agregando valor a nuestros productos básicos.

También planteamos un sistema financiero que canalice el ahorro interno hacia la inversión productiva. Decíamos que la producción no debe estar al servicio del sistema financiero, sino que el sistema financiero esté al servicio del país productivo.

Esto nos ha llevado a realizar un intenso trabajo en torno a ayudar a construir la concertación para el crecimiento, donde logramos juntar a los sectores que habían sido perjudicados por una política que favorecía fundamentalmente al sector financiero. Recordemos aquella gigantesca concentración junto al PIT – CNT, la Federación Rural, diversas cámaras

empresariales, FUCVAM, el movimiento estudiantil, que fue en definitiva lograr que se terminara con más de una década de neoliberalismo y se instalara el primer gobierno del FA.

Estos ocho años de gobierno del FA le han cambiado la cara al país. Hemos avanzado en el país productivo y con justicia social. Lo muestra el crecimiento del salario, el pasar de una desocupación del 14% a los indicadores que tenemos hoy del 6% -centenares de miles de uruguayos dejaron la pobreza y estamos encaminados a terminar con la indigencia-.

Estos cambios tienen consecuencias muy importantes en el entramado social. En primer lugar el crecimiento en número y en organización de los trabajadores que se transforman en la columna vertebral de la base social de los cambios, el crecimiento de los distintos movimientos sociales, el desarrollo de un sistema empresarial nacional que se ha beneficiado con el desarrollo del país productivo, tanto en el agro como en la industria, y los servicios junto al desarrollo de las Pymes y las empresas autogestionadas.

La base social de los cambios está constituida por una diversidad de sectores, el grueso de los cuales participó en la concertación para el crecimiento.

Necesitamos dar un salto en pasar de la concertación para el crecimiento a la concertación para el desarrollo. Desarrollo conceptualmente sustentable, humano, cultural, económico, en igualdad de la sociedad, en democratización del Estado que logre sintetizar los principales objetivos comunes en el desarrollo soberano del país.

Esto implica una política de alianzas en el plano social que nuclea a todas las fuerzas sociales que se sientan identificadas con esta etapa de desarrollo económico y social, que el gobierno aplicando el programa del FA está llevando adelante.

Dicha alianza deberá incluir, además de los actores organizados clásicos (movimiento estudiantil y movimiento sindical), a los nuevos colectivos sociales movilizados a partir de demandas particulares, como ser los derechos de la libertad sexual, los derechos humanos, la regulación de la marihuana o los avances en materia de derechos sexuales y reproductivos, entre otros actores que puedan ir surgiendo, entendiendo que estas demandas populares, lejos de ser secundarias, componen las principales preocupaciones de amplios sectores de la sociedad.

Debemos considerar en esta política de alianzas la dimensión regional de la misma, manteniendo un relacionamiento con las redes y agrupamientos de fuerzas sociales a nivel continental, conjuntamente con las fuerzas políticas progresistas de América que comparten nuestra visión.

b. Apoyo al Gobierno Nacional

A ocho años de gobierno es necesario definir algunos elementos conceptuales que nos permitan ubicar correctamente esta etapa de acuerdo a lo expuesto en el documento de estrategia.

En primer lugar la acumulación lograda para ganar las elecciones no ha terminado, ni es suficiente. Debemos seguir acumulando en torno al “país productivo”, y al desarrollo sustentable por lo tanto, debemos seguir ampliando la base política y social de nuestro gobierno para que este pueda aplicar el programa del FA. No existe desarrollo soberano de ningún país sino se da en un marco integrado y para esto es fundamental accionar conjuntamente sobre aquellos procesos globales que afectan a nuestros países buscando la construcción de un proyecto que fundamente intrínsecamente el bienestar equitativo de nuestros pueblos, continuando la construcción de un proyecto estratégico nacional en el marco de la integración latinoamericana.

Somos conscientes de los problemas que se producen cuando se

trasladan al interior del gobierno, la lucha de ideas que se da en el FA, olvidando que la fuerza política es la responsable de la proyección estratégica y el gobierno es el responsable del día a día y de la aplicación práctica del programa del FA. La discusión ideológica tenemos que darla en la fuerza política y ponernos a disposición de los distintos planes del gobierno e integrarlos en el territorio y ponerlos en condiciones de ser implementados con la gente.

Debemos ayudar a compatibilizar las políticas nacionales con las departamentales, aún en los departamentos en que somos oposición. No alcanza con decir que tal plan o política anda mal, debemos organizar la demanda social para su correcta aplicación.

Pero es fundamental que todos los departamentos conozcan esos planes y el modo de encarar una política hacia los mismos.

A su vez, los compañeros que están en el gobierno deberán considerar y darle importancia a la fuerza política en sus acciones en los territorios, manteniendo una comunicación veraz y ágil que llegue rápidamente a toda la organización.

El otro aspecto a considerar es la interrelación que existe en los tres niveles de gobierno: el nacional, el departamental y los nuevos municipios, teniendo claro que en este último estamos haciendo camino al andar.

c. Lograr el tercer gobierno del FA

En el tiempo histórico que estamos viviendo -no solo el Uruguay sino toda Latinoamérica- donde las fuerzas de izquierda y progresistas llegan al gobierno, hay condiciones para seguir avanzando en el camino de las transformaciones profundas de la sociedad.

La toma de posiciones que ha hecho la izquierda en el plano institucional le ha permitido sacar al país de una situación de crisis permanente y de un deterioro social donde los sectores populares estaban totalmente sumergidos.

Estos dos gobiernos del FA han logrado transformaciones importantes en la sociedad, los resultados están a la vista: crecimiento del salario real, rescate de la situación de pobreza y marginalidad de miles y miles de uruguayos, reforma del sistema impositivo, del sistema de salud –integrando al 100% de la población–, instalación de la ventanilla única y un sistema de concursos para ingresar a la función pública, avances notorios en el plano legislativo, etc. Se ha logrado cambiar el entramado social. Hoy, los trabajadores, a través del crecimiento de su organización sindical, se han transformado en un actor determinante en este proceso de desarrollo que ha conducido el FA.

Si bien hemos avanzado queda mucho por hacer, queda mucha injusticia por reparar. Quedan transformaciones más profundas que debemos hacer posibles desde el FA y en el marco de la lucha antioligárquica y antiimperialista. No hemos llegado a ningún paraíso. Necesitamos seguir avanzando en el sentido de la justicia social, en la redistribución del ingreso y de la riqueza, así como en las transformaciones en la propiedad y estructura de la producción que así lo aseguren. Por esto tenemos que continuar progresando en el plano institucional, por eso tenemos que conquistar un tercer gobierno del FA.

Asimismo, debemos impedir el retroceso de los avances que el Frente Amplio ha logrado en el cumplimiento de su programa. Serán tareas importantes del MPP la oposición a los potenciales plebiscitos o contrarreformas impulsadas por la derecha que atenten contra las conquistas populares.

Los cambios profundos necesitan procesos de acumulación de fuerzas en distintos planos: social, político, ideológico y económico.

Dicha acumulación no sucede únicamente en el plano nacional sino también en el global y para esto es importante lo que pueda lograrse desde la fuerza política compartiendo con otras fuerzas nuestros aciertos y defectos en un rumbo en construcción

Esto nos conduce a procesos largos, no lineales, plagados de marchas y contramarchas. Lo importante es no perder el rumbo.

d. Fortalecimiento del FA

En el MPP hay una clara conciencia de la importancia estratégica del FA, así lo expresan nuestros documentos y nuestro accionar cotidiano. No solo nuestra estrategia pasa por el FA, sino que nuestra práctica cotidiana tiene ese marco de referencia. Los avances que se logren van a depender de la resultante de las distintas fuerzas que lo componen. La unidad pasa a ser un elemento fundamental en esa construcción. Por lo tanto, su consolidación política y organizativa debe ser una parte importante del trabajo.

En este último año el FA ha vivido muchas transformaciones. El MPP tenía una plena conciencia de la profunda crisis que se vivía en el FA e impulsó un camino al proponer un recambio de sus autoridades con la participación de todo el pueblo frenteamplista. El proceso de cambio de autoridades acaba de finalizar tanto en el plano nacional como en el de las departamentales. Esto da otro marco de legitimidad a sus discusiones.

Su fortalecimiento pasa a ser el norte de nuestro trabajo allí. Tenemos que lograr una mejor inserción en el FA, no solo en los organismos nacionales y departamentales sino, fundamentalmente, en los Comités de Base y las redes. Tenemos que contribuir a cambiarlos, a darle un sentido, haciendo que tengan tareas vinculadas a la etapa, a los planes de gobierno, a los planes de las intendencias, a las necesidades sociales (trabajo, vivienda, salud). Debemos combatir esa idea general que el Comité es un ámbito inhóspito donde confrontamos y nos peleamos con nuestros

compañeros de ruta, tendiendo a erradicar los sectarismos.

El Comité de Base debe llevar adelante políticas participativas e integradoras de la gente como sujeto de las transformaciones a lograr.

Debemos pasar de la confrontación interna al trabajo ordenado y sistemático de los temas, no solo del gobierno frenteamplista sino del barrio. Cómo enfrentar los problemas de la convivencia ciudadana, cómo mejorar el hábitat, cómo interactuar con los municipios, cómo mejorar los espacios públicos. En definitiva como colaboramos en la construcción de herramientas integradas para solucionar las necesidades de la gente, creando poder popular.

El FA tiene que mantener las UNIDADES TEMÁTICAS en funcionamiento permanente, para contribuir a una constante evaluación de los procesos iniciados y realizar los ajustes necesarios a cada coyuntura.

e. Fortalecimiento del MPP

En estos últimos años el MPP ha cumplido un importante papel, en el proceso de acumulación que llevó al Frente Amplio al gobierno. Fue el sector que más creció transformándose en la primera fuerza del FA. Hemos crecido en lo electoral y en menor medida en los diversos ámbitos de la sociedad.

Los enormes desafíos y responsabilidades que tenemos, en concretar el programa, y aportar en la construcción del gobierno, hace que tengamos una gran cantidad de compañeros que sintetizan gran parte de la experiencia de la organización ocupando responsabilidades institucionales, fenómeno este que influye notoriamente en la organización política.

Por un lado hemos crecido numéricamente – con la incorporación

masiva de compañeros producto de la amplitud de la línea – pero no hemos logrado desarrollar un proceso de consolidación político - organizativa que nos lleve a acompasar el crecimiento cuantitativo con el cualitativo.

Debemos saber articular los niveles más comprometidos con los menos, teniendo en cuenta las responsabilidades y derechos orgánicos en cada uno de estos. Articular los compañeros que están en los sindicatos o en los barrios haciendo trabajo social, con los que están en el gobierno o en el parlamento. Desarrollar hacia adentro una política integradora.

La organización es el lugar donde se sintetiza la línea política y que expresa todos los aspectos de la vida social y política. Es en su seno donde se construye una visión global y se trazan líneas de acción que nos abarcan a todos.

Tenemos que impulsar una transformación de nuestra fuerza política en un marco de unidad, desarrollando la participación y formación de sus militantes.

La unidad es un valor estratégico. Hemos de procurar un proceso de unidad – crítica – unidad. La crítica y la autocrítica deben ser como el agua y el jabón que nos lavan las manos y nos quitan la suciedad. Nunca deben transformarse en un proceso autodestructivo y de enfrentamiento entre compañeros.

Tenemos que poner a la formación en un primer plano. No sólo en la discusión política y la incorporación de elementos teóricos, sino en la educación en valores de la sociedad que aspiramos tener.

La formación es un proceso constante y complejo y la lectura de los hechos y acontecimientos de nuestro cotidiano no debe ser nacional sino que debe entenderse en su relación con los cambios y eventos globales así

como entre las sociedades o dentro de cada individuo.

En esta etapa la consolidación política y organizativa del MPP debe ser uno de los elementos centrales de nuestros lineamientos de trabajo.

3 . OBJETIVOS PARTICULARES

a . Apoyo a los gobiernos departamentales y municipios donde gobierna el FA; al proceso de regionalización; desarrollar acciones políticas con relación a los logros del gobierno; mejorar en la comunicación la acción de los ministerios con relación a las políticas locales.

El FA tuvo un retroceso en las elecciones departamentales pasadas. Asistimos a procesos de balotajes en varios departamentos, proceso este que por la vía de los hechos ya está instalado en el país.

Independientemente de los errores cometidos en varios departamentos, la lucha por los gobiernos municipales adquiere otra dimensión. Nadie cambia un gobierno que gestiona medianamente bien por otro que no ofrece las mismas certezas. Las fuerzas del FA tienen que ofrecer alternativas en las que la gente pueda confiar.

Tenemos que unir las políticas nacionales con las departamentales, apoyar los procesos de desarrollo local. Tenemos que lograr que la gente identifique que los cambios que está produciendo el gobierno frenteamplista están representados por el FA en el departamento.

El FA gobierna en cinco departamentos; nuestra obligación es respaldar a esos gobiernos para que sus gestiones terminen bien. Las competencias electorales no nos pueden hacer perder ese rumbo. Debemos hacer que el FA sea su principal respaldo. Lo mismo con los municipios –hay compañeros que gobiernan municipios en total minoría– tratemos de hacerles llegar el apoyo no solo del FA sino de nuestra fuerza política.

El país está cambiando su mapa. El gobierno ha iniciado un proceso de regionalización que necesitamos comprender y desarrollar.

En una estrategia de desarrollo nacional es impensable que 19 departamentos tengan el potencial para desarrollar esos procesos, que requieren una alta inversión, tanto en lo económico como en capacidades, en número de población, etc.

Se va esbozando un dibujo de cinco regiones que tienen una base productiva común y su correlato en un proceso de adaptación de las instituciones públicas tanto los ministerios como las instituciones de enseñanza.

El avance productivo que ha tenido el país, los grandes proyectos como el puerto de aguas profundas, las inversiones de ANCAP, la regasificadora, el desarrollo de la minería, el acceso colectivo a los medios de producción por medio de emprendimientos autogestionados en base a proyectos productivos y de desarrollo local a favor de los trabajadores y pequeños productores, etc. hacen plantear otro dibujo de país. No solo observemos esas transformaciones sino que tratemos de llevarlas al plano político, a nuestro quehacer cotidiano.

La prensa –como sabemos- pone bastantes piedras en el camino, con honrosas excepciones. Aparecen todos los problemas que el gobierno tiene pero no sus realizaciones. La fuerza política tiene que apoyarse en estos logros, abanderarse con ellos. Cuando un representante del gobierno,

ya sea nacional o municipal, realiza una presentación de la concreción de una política, tenemos que rodearlo del calor frenteamplista.

Lógicamente, que para que esto ocurra, tiene que haber una buena comunicación de los actores del gobierno con la fuerza política.

Trabajemos en ese sentido. No solo desde la fuerza política sino también desde los ministerios, desde las diversas instituciones públicas, que tienen que informar de sus actividades, reunirse con la fuerza política, establecer un ida y vuelta, porque de lo contrario no es posible desarrollar una acumulación política.

b . Obtener mayorías parlamentarias; conquistar más intendencias frenteamplistas; racionalizar el tercer nivel del gobierno.

La obtención de las mayorías parlamentarias es un objetivo importante para aplicar a cabalidad el programa del FA. También se puede gobernar sin esas mayorías, pero, para ello es necesario realizar una serie de acuerdos que pueden llevar a desdibujar dicho programa.

Creemos que es un objetivo lograble en las próximas elecciones, no solo porque los partidos de derecha no representan una opción creíble para la gente, sino porque el FA cuenta ya con un apoyo o una base electoral que, en la medida que se trabaje correctamente y se logre una buena presentación electoral, podrá conseguirlo.

El MPP tendrá que trabajar en tal sentido. Para ello es significativa la instancia del próximo congreso del FA, en donde esto se va a definir.

Con respecto a las intendencias, no solo tendremos que mantener

las que ya tenemos, sino también conquistar algunas más.

Es bueno reconocer que en las intendencias anteriores cometimos muchos errores. En varios lugares no supimos comprender que éramos gobierno. Cobramos mucho los errores de la gestión, generamos competencias electorales internas, que, en lugar de acumular por su diversidad, desacumularon, porque se transformaron en una lucha interna que debilitó a la fuerza política.

Para lograr conquistar otros gobiernos departamentales tenemos que fortalecer mucho más al FA. Plantear candidaturas creíbles para la ciudadanía y generar un clima interno de respeto y de complementación.

Creemos que es posible recuperar las intendencias que perdimos y conquistar otras ya que existe un marco de acumulación nacional que nos es favorable. Por eso necesitamos ese correlato a nivel departamental.

Con respecto al tercer nivel de gobierno, tenemos experiencias diversas, comenzó a andar de apuro cuando se aprobó la ley, al final del período anterior. Lo que hay para evaluar son pocos años de trabajo.

Una cosa es la experiencia en Montevideo que ha desarrollado gobiernos de cercanías. Pero son muy extensos, tanto que a veces a los vecinos les cuesta sentirse parte del municipio. Otra cosa es Canelones con 29 municipios y con un comportamiento más heterogéneo, tanto desde el punto de vista partidario como en la capacidad para la gestión, en la que se pueden rescatar muchas experiencias positivas. Y otra es el interior, donde muchas veces quedan sometidas a la voluntad del intendente. También aquí encontramos experiencias distintas en las intendencias del FA. Algunas veces el problema es el propio alcalde que compite con el intendente, otros están en línea y trabajan muy bien. En el caso de las

intendencias en donde gobierna la oposición tenemos alcaldes que muchas veces no son apoyados por la propia intendencia y es bueno hacerles llegar la solidaridad y el respaldo de la fuerza política.

El MPP tendría que hacer el esfuerzo en contribuir a racionalizar este tercer nivel de gobierno y potenciarlo, apoyándose en las experiencias positivas.

El MPP deberá analizar los objetivos establecidos en la ley para corroborar si los mismos se están cumpliendo y de esa manera evaluar el proceso de descentralización política y participación ciudadana.

c . Impulsar el Plan Político 2012 – 2014, recientemente aprobado por el FA; potenciar la Comisión de Programas del FA con propuestas concretas; desarrollar las alianzas posibles con base en lo programático.

El MPP comparte plenamente la propuesta de Plan Político 2012 – 2014 del FA con objetivos estratégicos que también son parte de los nuestros.

1. Defender y promover las conquistas obtenidas por los gobiernos frenteamplista.

2. Fortalecer y revitalizar el FA.

3. Consolidar alianzas con sectores comprometidos con un programa de desarrollo sustentable.

4. Promover la actualización ideológica.

También nos sentimos identificados con los ejes temáticos definidos, como la estrategia por la vida y la convivencia, la mejora del programa del FA, la defensa de los derechos y el no a la baja de la edad de imputabilidad, la democratización de los medios, la distribución de la riqueza e inclusión social, el desarrollo local, la reforma de la Constitución, la promoción de valores, el rescate del ideario artiguista, la inserción internacional de nuestro FA.

Nos sentimos asimismo identificados con su fortalecimiento, con respecto a revitalizar los comités de base, desarrollar la formación de los militantes, plantear un congreso programático, priorizar las organizaciones sociales, fortalecer sus finanzas, así como la elaboración de un plan de comunicación, darle importancia a la participación de los jóvenes y fortalecer la acción legislativa.

En nuestro Plan de Trabajo deberemos incluir un núcleo grande de compañeros para que vehiculen esta propuesta política del FA que nuestros compañeros contribuyeron a construir. Porque de lo contrario es letra muerta. Nuestra área FA debe ser fortalecida para tan inmensa tarea.

d . Consolidar políticamente al MPP en el IX Congreso; lograr el crecimiento cualitativo y cuantitativo; desarrollar los organismos; concretar políticas de formación, comunicación y finanzas; fortalecer el Frente Social.

En estos últimos 10 años el MPP ha tenido un significativo rol en la conquista del gobierno así como también en el mantenimiento y proyección hacia un tercer gobierno.

En poco tiempo se transformó en una organización de masas, creció en número, en heterogeneidad social, en diversidad de posturas, incorpo-

ró prácticas de los partidos tradicionales. Podemos decir que tenemos una enorme organización que deberemos calificar y transformar en una fuerza operativa para esta coyuntura tan delicada y de cambios tan profundos.

Por eso nos proponemos consolidar políticamente al MPP en el IX Congreso. Necesitamos la transformación de nuestra fuerza política en un marco de unidad.

La unidad tiene un valor estratégico.

Hemos de desarrollar un proceso de unidad – crítica - unidad.

La crítica y la autocrítica pasan a ocupar un lugar trascendente en este tiempo. Implica aprender, asumir los errores cometidos, sin perder de vista que el objetivo es mejorar la herramienta y no dejar compañeros por el camino.

Por eso nos propusimos para el IX Congreso los siguientes objetivos:

1. Avanzar en las definiciones político-ideológicas del MPP.
2. Desarrollar la unidad interna.
3. Proyectar al MPP hacia afuera.
4. Contribuir al proceso de formación.

La organización política representa la utopía, es la mirada al horizonte, es el trabajo en el largo plazo, con una meta muy clara que es el socialismo, que en cualquiera de las interpretaciones supone una acumu-

lación de fuerzas, expresando una conciencia social y política que habilite el cambio de relaciones de producción, donde se pueda construir un gigantesco nosotros y lo social pase un primer plano.

El MPP ha crecido notoriamente en el plano electoral, pero esto no está reflejado en su crecimiento organizativo. Necesitamos una organización que le dé calidad a ese crecimiento, por lo tanto requiere una de una gran flexibilidad organizativa, flexibilidad que habilite convivir a un núcleo de militantes con un gran compromiso, con una gran cantidad de compañeros que hacen sus primeras armas en la militancia. O sea, que debemos articular los niveles más comprometidos con los menos. Articular a los compañeros que están en cargos de gobierno con los que militen a nivel social. La formación tiene que pasar a primer plano, así como la apertura, la unidad debe ser el objetivo permanente.

Tal vez como organización debamos tener una serie de reglas mínimas donde esté expresado el cerno de nuestra conducta. Debemos de levantar a la práctica cotidiana una serie de valores éticos que no tengan discusión, que tomen el ejemplo de nuestros antecesores, que ser del MPP implique un código de ética asumido naturalmente.

El MPP debe ser una organización joven, no sólo por su integración sino por su mentalidad. Tenemos que buscar promover en todos los ámbitos la formación de compañeros jóvenes, no aparte, sino integrando todos los espacios, desde los de base hasta las direcciones intermedias, hasta la Dirección Nacional.

Para construir la organización que necesitamos tenemos que desarrollar sus organismos comenzando por la Dirección. Lograr una Dirección madura tiene que ser tarea fundamental, tiene que ser una construcción colectiva. Tenemos que combatir el espíritu de delegado o federación de las partes que la componen. El compañero de dirección tiene que mirar el todo y no solo expresar la parte.

Tenemos que desarrollar las direcciones intermedias, siendo estas las que realmente dirigen e interactúan en el territorio.

Una dirección intermedia es aquella que tiene una buena distribución de las agrupaciones en el territorio y en los barrios; que tiene buenos mecanismos de comunicación internos; que cubre todos los frentes (el social, el FA, las intendencias, etc.), que tiene buena inserción; que aporta al MPP en su conjunto; que desarrolla políticas de formación; que crece; que discute; que canaliza sus diferencias en el marco orgánico; que promueve la discusión política en el conjunto de la militancia; que elige sus responsabilidades por consenso o por elección; que hace finanzas; que hace propaganda, que tiene agrupación de gobierno. Pero, por sobre todas las cosas, que trabaja en torno a un plan de trabajo con metas concretas y con evaluaciones periódicas.

Por supuesto también hemos de desarrollar los grupos de base.

La organización política se relaciona con la gente a través de los grupos de base. El desarrollo de estas estructuras tiene que ser el eje de trabajo de las direcciones.

Tenemos que acercar la organización a la gente, debemos privilegiar el funcionamiento de las agrupaciones en los pueblos, en los barrios de las capitales, en las zonas rurales y semirurales. Cada agrupación ha de tener una estructura mínima y una integración plena a su regional.

Las agrupaciones tienen que ser muy abiertas en su integración, tienen la responsabilidad de hacer funcionar al FA.

El grupo de base que se aísla de la gente, que no se transforme en un elemento de acción política y social, se estancará y podrá desaparecer.

plano para que se puedan lograr las metas que planteadas.

Política de Finanzas

Hemos de procesar una política de finanzas donde participe todo el MPP, dejando atrás la visión de que todo se soluciona a partir de finanzas central.

Las finanzas, además de ser el combustible del motor, desempeñan un importante rol organizativo. Donde no hay finanzas, no hay organización.

No podemos ser solo administradores, además de desarrollar las formas clásicas para lograrlas hemos de recrear otras.

En ese sentido es fundamental apoyar fuertemente al Plan de Finanzas central, tratando de lograr que en todas las estructuras que conforman el MPP haya responsabilidades concretas, que además de presupuestar aporten al funcionamiento.

Fortalecer el Frente Social

En nuestro documento de estrategia decíamos que este debía operar como una pinza entre el movimiento social y el plano institucional y que la organización es quien debe articular los brazos de la pinza.

El MPP ha aportado al ámbito institucional una gran cantidad de compañeros con mucha experiencia política y organizativa. Nos ha quedado debilitada la militancia en el área social.

En los últimos tiempos hemos mejorado en el fortalecimiento del Frente Social, pero, no es suficiente.

Necesitamos invertir más compañeros, más recursos, más pienso, en el desarrollo de esta área trascendente para aplicar nuestra estrategia.

Aquí la política de formación y promoción de militantes jóvenes pasa a un primer plano, porque, en gran medida, el avance que tenga un gobierno de izquierda va a estar determinado por el grado de conciencia y organización que tengan los sectores sociales.

Cuando hablamos de fortalecer el frente social, nos referimos naturalmente al Frente Sindical pero, también a las expresiones organizadas que se dan en todos los ámbitos de la sociedad, tanto en la ciudad como en el campo.

Con respecto al movimiento sindical tenemos dos ámbitos bien diferenciados: los trabajadores públicos y los trabajadores privados.

Para fortalecer el trabajo con los públicos tenemos que desarrollar un planteo que haga hincapié en el fortalecimiento del Estado como elemento fundamental en la construcción de la nueva sociedad, desarrollando una ética de responsabilidad social, desarrollar el concepto de servidor público, de herramienta de apoyo a los más humildes.

También tenemos que acompañar las reivindicaciones inherentes a todo trabajador empezando por el salario, generando en los sindicatos mecanismos de participación de la masa de trabajadores.

No puede haber ámbitos de la actividad pública en los que no hayan agrupaciones del MPP.

Con respecto a los privados, tenemos ámbitos de gran sindicalización como el SUNCA y la UNTMRA, entre otros, que debemos atender, pero hay zonas del país como el noroeste donde están planteados para los próximos años emprendimientos productivos donde va a desarrollarse una inmensa masa de trabajadores de la construcción, de la minería, de los servicios; en los cuales debemos desarrollar compañeros con capacidad organizativa.

Tenemos otro sector, que es de gran importancia, que ha crecido notoriamente, producto del desarrollo capitalista en el agro, que son los trabajadores rurales.

No solo debemos fortalecer su organización sindical sino que tenemos que formar compañeros de ese medio.

Con respecto al PIT-CNT es necesario ampliarlo, desterrar prácticas divisionistas, en ese sentido nuestros compañeros tienen que desarrollar su acción teniendo en cuenta que el fortalecimiento y la unidad del movimiento sindical tienen un valor estratégico.

De igual manera desarrollar nuestro trabajo en la organización de trabajadores jubilados resulta un deber de esta organización. En tal sentido, reconocemos los avances acaecidos en términos de equidad de los últimos años, así como la enorme deuda social que aún mantenemos al respecto, y por tanto la necesidad de continuar avanzando.

Potenciar nuestra inserción en los distintos movimientos sociales, tiene que ser el norte de nuestro trabajo, el movimiento cooperativo en general, pero en especial el de viviendas, las cooperativas de producción y de servicio.

También tenemos que trabajar con las gremiales empresariales que

integran el proyecto nacional tanto de la ciudad como de las del campo.

Hay un frente estudiantil que está trabajando. El objetivo será aportar sobre todo a las bases del movimiento estudiantil, militando codo a codo con todos los estudiantes. De ahí la importancia de realizar encuentros nacionales de estudiantes del MPP.

El desarrollo de un frente agrario que tenga en sus cometidos la lucha contra la concentración y la extranjerización de la tierra, que promueva la organización de trabajadores y productores, fundamentalmente los agricultores familiares, los nuevos emprendimientos colectivos desarrollados por Colonización, la nueva institucionalidad agropecuaria de las mesas de desarrollo rural, en fin que recojan nuestra tradición de defensa de los trabajadores rurales y la lucha por la tierra.

También hemos logrado inserción en otros movimientos sociales, de afrodescendientes y debemos insertarnos en los movimientos de defensa de la condición de la mujer, de la diversidad sexual, etc.

Decimos que tiene importancia estratégica la participación de nuestros compañeros en la Asociación Nacional de Empresas Recuperadas por los trabajadores, para desarrollar desde allí el concepto de propiedad social, de autogestión de los trabajadores, del desarrollo de la capacidad de gestión, no solo recuperando fuentes de trabajo, lo cual de por sí es muy importante, sino desarrollando el concepto de que los trabajadores son propietarios de los medios de producción, que los trabajadores puedan autogestionarse. Asimismo resulta importante estratégicamente apuntalar la secretaría de desarrollo productivo del PIT-CNT

De ahí que debemos hacer una fuerte apuesta al desarrollo de este frente.

No podemos ver el crecimiento del MPP como organización ni de nuestros compañeros como militantes desprendidos de una comprensión compleja de los procesos a escala global o sin una inserción relevante entre las fuerzas progresistas del continente. No debemos descuidar la relación local – nacional - global de ninguno de los procesos que vivimos diariamente. El relacionamiento internacional es vital para nuestro proyecto, para el FA y para el Uruguay, no es compatible con lo planteado una estrategia que no fortalezca este plano tanto para diseñar la estrategia como para implementarla.

e . Iniciar las acciones para concretar la concertación social para el desarrollo; Apoyar la formalización de la UTEC, la regionalización de la UDELAR y la creación de la Universidad de la Educación.

Estos ocho años de gobierno con la aplicación del programa del FA, han concretado el país productivo produciendo el cambio en el entramado social, hay sectores de la economía nacional que se han desarrollado, no solo los trabajadores con el crecimiento del salario y el desarrollo de la organización sindical, los cooperativistas dentro de las distintas ramas de la producción y muy en especial los de la vivienda, que suturaron una deuda histórica y hoy tienen acceso a los créditos de vivienda, los sectores medios de la ciudad y el campo que se han desarrollado a partir del gobierno del FA, recordemos por ejemplo el endeudamiento rural que dejó por el camino a miles de productores, la política de promoción hacia las Pymes, el crecimiento industrial con el crecimiento de sectores que han sido promovidos por la política del gobierno, los sectores de los servicios que han crecido exponencialmente.

Esta situación tiene su correlato a nivel gremial; los gobiernos frenteamplistas han desarrollado una política de puertas abiertas con

las gremiales y sindicatos.

Han llegado a acuerdos salariales con los consejos de salarios que elevaron el poder adquisitivo de nuestro pueblo y con ello el desarrollo del mercado interno con el consecuente crecimiento de la producción y el crecimiento de la actividad comercial.

Lo que ayer fue la Concertación para el Crecimiento, que nació en oposición a la política neoliberal que perjudicó no solo a los trabajadores con la pérdida del salario y la desocupación, sino también a los sectores medios y a una gran parte del empresariado que se endeudó o desapareció, o recordemos lo que costó juntar todas las gremiales en dicha concertación, sobre todo al PIT - CNT y a la Federación Rural.

Fue parte de un trabajo paciente de mucha gente de distintos sectores dentro de los cuales nos incluimos. En esa política jugó un papel importante la apertura de la línea y el trabajo de años que hizo Pepe en el medio rural.

Hoy son otras las condiciones, este desafío de unir fuerzas en torno a un proyecto de desarrollo nacional, en una coyuntura muy especial de crisis a nivel mundial, tiene el fundamento de unir a todo el pueblo en torno a un programa mínimo de desarrollo nacional que nos permita transitar juntos esta etapa.

El PIT - CNT ya ha dado un primer paso, desde otros sectores están reclamando ser convocados, el FA también lo ha tomado, es hora de concretarlo. Pongamos un grupo de compañeros a acompañar este proceso que se tiene que dar sin pasos apresurados, sin vanguardismos de ningún tipo, sin falsos protagonismos, sin cálculos electorales.

Apoyar la formalización de la UTEC

Existen múltiples razones para apoyar con fuerza este proceso que impulsado por el gobierno se está dando en la educación.

El país productivo necesita una educación acorde con este objetivo. El empezar a crear otra universidad vinculada al desarrollo productivo y en el interior es un nuevo desafío.

Si bien está en una etapa embrionaria se han dado pasos gigantescos, se ha logrado el apoyo del sistema educativo (cosa que costó bastante), se ha logrado el apoyo del sistema político con la aprobación de la ley de creación de la UTEC en la participación de todos los partidos, se ha logrado el apoyo del congreso de intendentes, pero sobre todas las cosas se ha logrado el respaldo de las organizaciones sociales.

Por la importancia política y social que tiene esta universidad, en la medida que apunta a un sector de la población compuesto fundamentalmente por trabajadores es que debemos no solo apoyar, sino también insertarnos en la vida activa de los estudiantes y profesores de estos nuevos centros de conocimiento.

Con respecto al proceso que está teniendo la UDELAR con su proceso de regionalización podemos decir que las autoridades universitarias están tratando de realizar un proceso interno de descentralización. Como todos sabemos tenemos un país macrocefálico y también lo es la Universidad de la República. Hay una gran conciencia nacional sobre el tema. Hay muchas trabas internas, la UDELAR esta tratando de desarrollar los centros regionales. Ya hay miles de estudiantes que están desarrollando sus carreras en el interior.

El apoyo a estos centros tiene que estar en el orden del día de las de-

partamentales, no solo por el contacto con los estudiantes y los docentes sino porque un centro universitario es una fuente de conocimiento.

El fortalecimiento del sistema educativo es central si queremos desarrollar cambios profundos, no solo en su universalización sino en cuanto al derecho a tener una buena educación. Por eso pondremos todos los esfuerzos en los pasos que se están dando al proceso de concretar a la formación de los docentes en una Universidad de la educación que junto a la UDELAR y la UTEC puedan integrar un sistema nacional de educación terciaria pública.

Para el desarrollo del sistema nacional de educación urge prestar atención y generar propuesta sobre una enseñanza media cuya obligatoriedad y universalización sea de importancia primordial, donde se promueva:

- el fortalecimiento y la transformación del CETP (UTU), consolidando el proceso educativo en relación al mundo del trabajo.

- el fortalecimiento de una educación secundaria que sostiene cada vez mayor estudiantado, aún en condiciones edilicias y administrativas que no colaboran con ello, pese a los grandes esfuerzos que se han hecho.

- impulsar acuerdos y propuestas que lleguen a proponer un nuevo modelo de escuela pública, abarcando también a la primera infancia.

Uruguay exterior: la vinculación con los uruguayos en el exterior y el retorno

- 1) Continuar las acciones para fortalecer la vinculación con los compatriotas en el exterior, crear condiciones para que se integren a nuestro

país aunque vivan en fuera del territorio.

2) Proteger y fomentar los derechos de los compatriotas que se encuentran en el exterior como así también de aquellos que eligen retornar a nuestro país.

3) Trabajar enérgicamente para que los derechos cívicos de los compatriotas que se encuentran en el exterior se puedan concretar. (Ley del voto consular)

4) Consolidar un mecanismo de gestión ágil y eficiente en el que el Estado, en su conjunto, trabaje de forma coordinada, a efectos de que los compatriotas que se encuentran en el exterior, como así también, aquellos que planifiquen regresar, puedan acceder a todos los servicios y beneficios públicos.

4 . METAS

- Finalizar el período con una alta aprobación popular de la gestión.
- Ganar en primera vuelta.
- Obtener las mayorías parlamentarias.
- Concretar plan de acción del FA.
- Mantener el apoyo de la gente que nos permitió ser la primera fuerza del FA.
- Consolidar la política de formación en el período.
- Formalizar la concertación para el desarrollo para el año 2013 y en ella impulsar los cambios estructurales económicos y sociales, necesarios para seguir avanzando.
- Consolidar la política internacional del MPP en cuanto a vinculación, formación, proyección y concreción del proyecto político en el período.

5 . TAREAS

- Responsabilizar al Área de Gestión para que coordinen a los compañeros que están en la gestión con los que están en los territorios.
- Planificar actividades de los legisladores y gente del gobierno en los territorios – Responsable: Comisión de Organización.
- Apoyar concretamente a las intendencias frenteamplistas por parte de las departamentales.
- Apoyar concretamente a las departamentales en donde no somos gobierno.
- Instrumentar la presencia activa en la elección de comités de base del 25 de agosto – Responsable: Área FA y Regionales.
- Llevar propuestas a la Comisión de Programa del FA para el próximo Congreso – Responsable: Comisión de Programa del MPP.
- Poner en funcionamiento el Espacio 609 – Responsable: Área FA.
- Desarrollar conversaciones para el logro de un espacio de coordinación mayor – Responsable: Área FA.
- Planificar por parte de la DIRECCIÓN NACIONAL las actividades para cumplir las metas en materia de formación.
- Crear una comisión de compañeros con peso político para pro-

fundizar el trabajo en la concertación para el desarrollo.

- Que el Frente Social analice y planifique las actividades para lograr mayor presencia en el movimiento sindical y demás movimientos sociales.

- Potenciar el desarrollo de la propiedad social, colectiva y la autogestión en los medios de producción por parte de los trabajadores y toda la institucionalidad necesaria para desarrollarla. Como por ejemplo el FONDES y la Secretaría de Desarrollo Productivo del PIT-CNT.

- Que las departamentales encaren el tema de los Centros Regionales Universitarios y la UTEC, la Universidad de la Educación, así como el próximo Congreso de la Educación.

- Luego del IX Congreso del MPP y antes del Congreso Programático del FA, convocar a un PN para formular una Propuesta Programática (2015-2020), de cara al mencionado congreso del FA.

- Formar una comisión de trabajo de cara a impedir que triunfe la iniciativa de la rebaja de la edad de imputabilidad penal, responsabilizando al Ejecutivo Nacional de su conformación y seguimiento.

- Formar una comisión de trabajo de cara a impedir el triunfo de un plebiscito que pudiera atentar contra las conquistas en materia de derechos sexuales y reproductivos, responsabilizando al Ejecutivo Nacional de su conformación y seguimiento.

6 . EVALUACIÓN Y REPROGRAMACIÓN

Plantear realizar la primera evaluación en febrero del 2014, de modo de poder realizar las correcciones necesarias de acuerdo a como transcurran los hechos y, de esta manera, poder reprogramar las actividades que nos llevan a cumplir los objetivos

Proponer la segunda evaluación para enero del 2015 con el fin de encarar la batalla de las municipales con el panorama más claro, para tensar fuerzas y concentrar los esfuerzos.

7 . FINANCIAMIENTO

A partir de la aprobación de estos lineamientos generales, los Regionales, el área de Internacionales y el Frente Social, conjuntamente con la Comisión de Finanzas Central, elaborarán un presupuesto de acuerdo a las posibilidades financieras del MPP, en un plazo no mayor a dos meses.



julio 2013